

Pero cuando cada niño al avanzar por primera vez el pie se sienta, cual explorador en un mundo infinito, el heredero del reino de la vida, ya no será siervo como el hijo pródigo en tierra extraña, y podrá repetir con toda energía la antigua frase: «Yo me levantaré para ir en busca de mi padre».

Un predicador de la Edad Media, hablando de los tres reinos, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, los comparaba a las ortigas, las rosas y los lirios, y a la luz de las estrellas, de la aurora y del Sol. Pero el hermoso sueño del reino de los lirios sólo será una realidad, cuando la sencillez infantil —la voluntad de vivir y gozar— habrá disipado de la existencia las tinieblas del pecado y de la humillación. ¡Pues sin convertirse en niños, los hombres no podrán entrar en el reino del Espíritu Santo—en el reino del Espíritu Humano!

Páginas 106 a 111 del tomo II de *El siglo de los niños*, por ELLEN KEY, pedagoga sueca. De venta en la librería de Falcó & Borrásé. Precio de la obra en pasta: UN COLON.

## El hombre vale más cuanto más hombre es

Lo mismo la mujer: cuanto más distinta del hombre, cuanto más mujer, tanto mejor. En esto estamos de acuerdo casi todos.

Pues bien, los enemigos de la coeducación sostienen que con ella el varón se afemina y la mujer se masculiniza. Yo he observado siempre lo contrario.

Hay niños y jóvenes que se afeminan ante otros niños o jóvenes; hay mujercitas que se masculinizan ante otras mujercitas: en cambio, siempre he visto reforzarse los caracteres respectivos de cada sexo cuando hombres y mujeres están frente a frente.

E. J. R.

## ¿Qué hacen los ingleses?

Los ingleses—al par de los franceses, de los rusos y de nosotros los italianos—tendrán ciertamente sus culpas y habrán cometido sus errores. Tal vez no hayan todos medido muy pronto la gravedad y la inmensidad de la guerra ¡Ellos son así! Ni intuitivos, ni impulsivos. Piensan despacio, no se dejan arrastrar. Cada uno quiere ver las cosas con los propios ojos y juzgarlas con la propia cabeza. Pero las cualidades que en una primer fase de la campaña han podido determinar ciertas lentitudes y ciertas faltas, se van haciendo más preciosas conforme se va adelante; porque los ingleses son resistentes, tenaces, incansables, inflexibles. Y ellos dirán la última palabra.

Mientras tanto rindámosles justicia por lo que han hecho ya; porque ellos son los que han obtenido hasta hoy el más notable bien para la causa de los aliados librando de los alemanes a los mares; porque ellos solos han arrancado al enemigo territorios que deberían contar no poco en el momento en que deba discutirse la paz; porque han contribuido a la campaña—